



Flor del espinillo

Colección

CORRIENTES

XII

Rodrigo Galarza
Caá Catí

Gustavo Tisocco
Mocoretá



CURUZÚ CUATÍA
La ciudad de todos

Fundación
Cultural
Esteros.



Flor del espinillo : Corrientes - 1a ed.

Curuzú Cuatiá : Municipalidad de Curuzú Cuatiá, 2020.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8313-66-5

1. Antología de Poesía. 2. Poesía Argentina. I. Corrientes.

CDD A861

Editora: Carolina Zamudio.

Maquetación: Oscar Fortuna.

© 2020 de sus respectivos textos: Rodrigo Galarza y Gustavo Tisocco.

Publicado en Argentina / Published in Argentina.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, bajo cualquier método, incluidos reprografía, la fotocopia y el tratamiento digital, sin la previa y expresa autorización por escrito del titular del copyright.



Flor del espinillo

Colección

CORRIENTES

XII

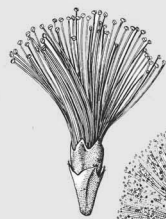
Rodrigo Galarza
Caá Catí

Gustavo Tisocco
Mocoretá



CURUZÚ CUATÍA
La ciudad de todos

Fundación
Cultural
Esteros.



A pesar de los tiempos difíciles que enfrentamos, la comunidad curuzucuateña sigue apostando al desarrollo educativo y cultural. Durante las crisis, una de las mejores herramientas de las que servirse es la creatividad. Es por ello que, desde el Municipio de Curuzú Cuatíá, decidimos abrirnos al mundo y, principalmente, compartir nuestro propio talento, a través de la Novena Feria Internacional del Libro, espacio que nos permitirá compartir nuestra identidad. ¿Quiénes somos y de dónde venimos? Hacia dónde vamos. Una gran oportunidad de contarles a una cantidad ilimitada de receptores y lectores sobre el riquísimo acervo cultural que en más de 200 años de historia Curuzú Cuatíá fue construyendo, como Primer Pueblo Patrio Argentino, fundado por Manuel Belgrano el 16 de noviembre de 1810.

La «Colección Flor del Espinillo» es una iniciativa que abre un nuevo camino en este sentido. Confluyen en ella treinta y nueve autores curuzucuateños, correntinos, argentinos y de todo el mundo. La posibilidad de aunar estas voces que hablan desde su propia idiosincrasia en una sola colección de libros —digitales y gratuitos— nos llena de esperanza. Aventurarnos en la democratización de la cultura y su libre acceso, con las posibilidades tecnológicas actuales, es un reto que enfrentamos sin dudar, con la firme convicción de que la lectura debe seguir siendo un pilar de la educación.

Curuzú Cuatíá cuenta con dos bibliotecas. Una de ellas, la “Bernardino Rivadavia-BPR de ACYAC”, asociación sin fines de lucro que promueve el saber en todos sus ámbitos, data de 1914 y fue pionera en la región. A la par, la más joven biblioteca “Cuatíá Rendá” completa un amplio abanico de posibilidades de acceso no solo al libro, sino a múltiples actividades de creación y educativas. Es de destacar que ambas forman parte de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, CONABIP.

Nuestra ciudad se enriquece también con monumentos y edificios históricos que conforman el patrimonio local. Entre ellos, el Museo Tarragó Ros y la Casa de la Cultura ACYAC, el Anfiteatro Quique Sorribes, los parques Mitre, Mita Rorí y Martín Fierro, donde se realizan fiestas populares, lanzamientos de carnavales y otros eventos públicos. El Club Social, declarado Patrimonio Arquitectónico, y la Sociedad Italiana, fundada en 1867, Patrimonio Histórico y Cultural de la Provincia de Corrientes.

Es por todo ello, y con miras al futuro, que celebramos esta feria única en su tipo para una localidad como la nuestra y, de manera particular, esta colección. Nos sentimos honrados de recibir el aporte de figuras destacadas de la literatura de más de veinte países para seguir acrecentando nuestro legado en el más amplio sentido. Es momento de soñar y concretar el presente: un pueblo que crea cultura, es un pueblo que crece.

José Miguel Ángel Irigoyen
Intendente Municipal
Curuzú Cuatíá, Corrientes, Argentina



Rodrigo Galarza

(Caá Catí, Corrientes, 1972)

Es profesor en Letras. Co-fundador del Grupo Literario "Pájaro de Tinta" y director de la revista del mismo nombre.

Ha obtenido entre otras distinciones el Primer y Segundo Premio de Poesía Los Creadores en la Universidad del Sol (U.N.N.E) edición 1998, como así también la del 2000; Primer Premio de Poesía del Certamen Anual de la Subsecretaria de Cultura de Corrientes (2004); Primer Premio de Poesía del Certamen Provincial de Poesía y Narrativa 2003 convocado conjuntamente por la Sociedad Argentina de Escritores y el Círculo Arte y Letras de Valencia.

Ha publicado en diarios y revistas de su provincia, de Buenos Aires, de Madrid, de Asunción del Paraguay, de Nord Carolina EEUU, de Dinamarca y de México.

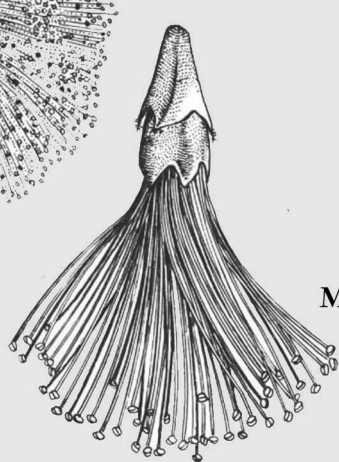
Publicó: *Soles dormidos* (poemas 1992); *Cuentionario* (1994,

Premio del Certamen Anual de la Asociación Correntina de Cultura Inglesa); *Diluvio en la memoria* (poemas, 1995); *Ráfagas de pájaros* (poemas, 1997). Premio Peirotén de Publicación, Asociación Santafesina de Escritores. *Relámpagos de crepúsculos* (poemas, 2000, Edit. Pájaro de Tinta). Figura en *Twenty Poets from Argentina-Poetry of the Nineties (2004 Redbeck, Bradford, Inglaterra, traducción de Graham Yoll y Daniel Samoilovich)*. *Nueve poetas argentinos*, Editorial Arquitrave, Bogotá, Colombia, 2004. *El desierto de la sed* (Amargord, 2005, Madrid). *Los poetas interiores* (una muestra de la nueva poesía argentina), Selección y prólogo, Amargord, 2006, Madrid. *17 tangos y algo más (selección y notas)* Amargord, 2007, Madrid. *Odiseo en Lavapiés* (Amargord, 2007, Madrid). *Parque de destrucciones* (El suri Porfiado, Buenos Aires, 2007: Amargord, Madrid, 2008). *Dietario del sur* (Subsecretaría de Cultura, Corrientes, 2009; Ruleta Rusa, Madrid 2016). *Criollo del universo* (selección y prólogo de la obra de Francisco Madariaga, Edit Pretextos, Valencia, 2014). *Urubamba* (El suri porfiado, Buenos Aires, 2016/ Polibea, Madrid, 2018)

La novela *El agujero* que integra *Trilogía de Corrientes*, obtuvo el Tercer Premio Municipal de Novela, Córdoba Argentina en 2018.

Desde el 2001 reside en Madrid, donde se ha desempeñado como editor y director de la revista de estudios poéticos Amargord. Ha dirigido Ciclos de poesía en diversos centros culturales.

Actualmente escribe en la página quincenal de poesía *El asaltante veraniego* en el diario *El Litoral* de Corrientes.



Flor del espinillo

Colección

Municipalidad de Curuzú Cuatíá

José Miguel Irigoyen

Intendente Municipal

Marcos Isusi

Presidente del H.C.D

Juan Ángel López

Secretario de Gobierno

Verónica Espíndola

Secretaria de Economía y Finanzas

Virginia Aguirre Talamona

Directora de Cultura y Turismo

«IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatíá»

Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías

Directores Fundación Cultural Esteros

Mónica Alegre de Irazusta

Directora «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatiense Biblioteca Popular Rivadavia»

Mirta Gómez

Directora Biblioteca Popular «Cuatíá Rendá»

Curuzú Cuatíá, 2020

Parque de destrucciones

(2007)

soy el que hundió su pulso en la niebla
el de la vocación por los derrumbes
el de los cielos verticales en suburbios insumisos

soy el de la diaria antropofagia
antes que el domingo anestésico de misas complacientes

soy aquel lejano en mí

estigma absurdo mi nombre
atrapado en un patio con olor a mangos y a tartas de mi madre
la reina encantada de las fuerzas sangrantes,
en el principio era el allá...

 donde mi nombre resplandecía
como el de un ángel herido siempre
por una luz de naranjales
que descolgaban soles
y llenaban de dulzor el aire
cantando lo incantable

el «acá» es ahora un arrebató del «allá»
un traje harapiento que me viste en medio de la nada
en medio de todo, en medio de paisajes

que ya no caben en mí, que se tornan pura tristeza
puro engaño de ausencia,
garúa que se mete en las carnes
y compás a compás arranca
mi respiración de mangos y tartas de mi madre

pero hay más, mucho más: estoy vivo y digo:
aquí estoy y esta ciudad se llama Madrid
y este dolor tiene nombre y este dolor devora la ciudad
que me mira con indulgencia y ojos de amante a plazos, de
mujer que se resiste a la caricia,
estoy vivo y mi dolor me alumbra y me sacude
y mi llanto colapsa los sumideros y avergüenza los orfanatos
y pago la renta con el hambre de mis bolsillos
con el hambre que no se dice: se viaja y hace:
yo el pasajero de mi estómago tambor vivo en mí hacia mí
y mi llanto me lava y lo que se va me alimenta y lo que viene
/me lastima hermosamente
pero hay más, mucho más: no olvido mi nombre
y esta ciudad lo sabe y me llueve

cuando le ruego que clave sus colmillos en mi blanco cuello
de garza atardecida allá en un mar de fragancias

oh dioses de la transparencia y de los venenos más sutiles

hay mucho más que este dolor
hay mucho más que un hombre
hay un guerrero a destiempo que hace tiempo
y la paciencia de esta ciudad que se llama Madrid
la desesperación de buscar caminos y de navegar ríos
que se mueren de pronto sin llegar al mar,

sin decirte adiós y cantarte el crepúsculo
se mueren en silencio en medio de una bruma soñada
se mueren por clavarse un estandarte de rocío
fabricado en polígonos industriales
o en las factorías de los gobiernos

pero hay más, mucho más: estoy vivo y la desnudez es mi
/escudo

¡de mi ombligo crecen flores!

he visto la belleza sentada sobre el banco de una plaza
/infectada de palomas

he visto a un niño llorar por última vez como niño

he visto a un dios ebrio (vestido de súcubo) bebiendo del fétido
aliento de los mendigos he visto a un ministro disfrazado de
/ministro creyéndose dios

y a un ministro disfrazado de hombre fornicando en Tailandia
/con una niña

he visto «Sea Harriers» olisquear médulas espinales,
/bombardear chabolas y hospitales,
cuerpos con olor a infancia,

he visto sus festines de lobos del aire

pero hay más, mucho más: atravesar en un día trescientas
/puertas
y contar los despojos y trazar un mapa posible de cicatrices

**

alguien nos mira desde los muros, quizá el dolor que levanta ciudades
o el dios atroz que ensaya en circos romanos, en prostibularios
/de la ternura

se les pudre los ojos a los profetas del neón

se les pudre durante el día

ah/

pero el sarcoma baila
cantan los gusanos

alguien nos mira desde los muros
alguien trepa las tapias como una fósil enredadera que todavía arde

no alcanza la morfina que brota de las cloacas
no alcanzan las cloacas de los bares
no alcanzan los bares donde entre parábolas y parabólicas
colgamos los trofeos del infierno:
pero hay más, mucho más:

estoy solo «voy al coliseo a prenderme fuego»,
la Castellana parte desde mis piernas y no regresa

me miro en lejanía sin regresar
suelta sus amarras la noche y se oye una sirena
sin embargo el barco se queda zozobrando en mis jugos
/gástricos
peristáltico velamen

*y todos vivíamos sin vivir en nosotros
y todos moríamos sin morir*

y algunos resucitábamos sin vivir

pero hay/ habrá más

**

pero también la locura, la cordura que desorienta a los
/insensatos
la cordura que vende camisas de fuerza en llamas

vi su fulgor sobre Madrid,
vi miles de sábanas blancas entretejerse con anillos de fuego
vi lenguas que llovían sobre las azoteas de Madrid, sobre
/algunas, sólo sobre algunas, las vi barrer el aire
las vi prodigarse en meandros inquietos
vi crecer flores desde abajo, flores que desnudaban sus
/fragancias por vez primera
vi un puñal de obsidiana surgir en medio del jardín, vi su
/relámpago abriendo el día en medio de la noche,
ah sí lo vi,
el gozo de los hombres descubriendo el lenguaje de sus alientos
lava de amor viva brotando de sus gargantas
vi al caballero de la triste figura mutarse en centenares de rostros
(los vi insomnes cabalgar por llanuras insomnes)
vi los cascos relucientes de sus corceles/ oí su música implacable
/sobre el suelo
vi cómo molinos de viento esparcían polen:
vi la batalla en la que

vencía la locura
me vi retozando hacia el monte y mi sombra detrás *entre*
/azucenas olvidada

Dietario del sur
(2009)

(2009)

Auto de Fe

Si no fuera que a veces los astros galopan en mis costillas
desatando una música que parte del barro que soy, recuerda y celebra.
Si no fuera que en mis espaldas alguien
—cuyo rostro no he visto—
ensaya absurdas cartografías, mientras ciego huyo de mí mismo.
Si no fuera que existen tantos imposibles arracimados
en la linde *mi* boca,
no creería en un dios con minúscula,
títere y tan ocupado de sí mismo
que a veces
se confunde de altar y reza al hombre

—cuyo rostro no he visto—

ensaya absurdas cartografías, mientras ciego huyo de mí mismo.

Si no fuera que existen tantos imposibles arracimados
en la linde *mi* boca,

no creería en un dios con minúscula,

títere y tan ocupado de sí mismo
que a veces

se confunde de altar y reza al hombre

Hay algo desesperado que vive en el fondo de mí y me saluda
/con pañuelos de sangre.

A veces tomo trenes equivocados que me llevan a mí mismo.
Otras veces me quedo en el andén esperando a un huésped

extraño que traba pactos con mi insomnio.

**

A Jorge Sánchez Aguilar

Vi surgir de los esteros un carruaje bordado en llamas
lo vi perderse entre mi pulso y las alas quietas de una garza: era Elías
timoneado por un gaucho arisco
con las espuelas resplandeciéndole las sienes.

**

Quizá haya sido una flor.
Todavía su dentellada huele a sangre.

**

¡Pascua! pascua te decís y dinamitáis los puentes.

**

Nada rige este abandono, salvo haber sido el Salieri de todos
/los mendigos del mundo.

Otro Edipo

No preguntarás por el enigma de la Esfinge,
sólo entrarás a la ciudad y reinarás con tus andrajos.
Nadie preguntará por la vejez de tu dolor
ni por tu voz entregada a los vientos de la muerte.
No heredarás la tierra pero sí un estigma de fuego,
y sin embargo y todavía el canto
levantará otra ciudad desde las ruinas.

**

¡Levántate y anda!
que Lázaró te espera para que con tu
/llanto humedezcas sus mortajas.

**

Variación de un poema de A. E. Lahitte

En el fondo de vos un dios oscuro se convierte en tu siervo
y no sabés cómo humillarlo,
cómo crearlo a tu imagen y semejanza.

**

Pensás en el barro y sos el barro.
Le insuflás tu aliento y mirás hacia arriba.
Luego desconfiás, que lo que arde en tus manos
sean estrellas.

**

Sicario de mí
me pedís que te salve y voy a tu encuentro
haciendo de tus lágrimas un enjambre de puñales.

**

He morfado todos los abandonos del mundo,
he masticado cado uno de sus silencios
hasta sentirme amado por una recóndita parte de mí.

**

No son las aguas las que me sostienen
sino su delicada orfebrería de engazar diamantes en mi boca.

**

Abrir el pecho de un pájaro
y encontrar destrozadas las partituras de la tarde.

**

A Élide Manselli

Todavía me aguardan todos los perdones
toda la gracia oculta volada por pájaros invisibles,
aquí mi caballo no bebe agua
sino un salvaje galope cercano a los patos
que descifran en el cielo
los últimos precipicios del día.

**

En el altar de sacrificios
es el jaguar un puñal por brillar

olfatea el ciervo su muerte
pero una vez más
-mordiéndolo con cautela la gramilla-
celebra la intemperie

**

Barre el viento las hojas del suelo
les pone nombre

lo que silba no es viento ni las hojas
sino esos nombres que trajo el otoño

Urubamba

(2016)

El brujo ciego

y al final me hago el durmiente

el que adivina la sintaxis de la tierra

el modo más exquisito de decir adiós

oyendo lejanos los grillos

sintiendo crecer —sin quemarme—

el fuego de las raíces para luego sí afirmar que esto que soy:

no es más que un viento detenido en mis tibias

un presagio alojado en lo que todavía sacude mis vísceras

y calmo retoza ante el sabor Blanca

¡vengan entonces!

miren a este durmiente que se reparte en «hermosuras

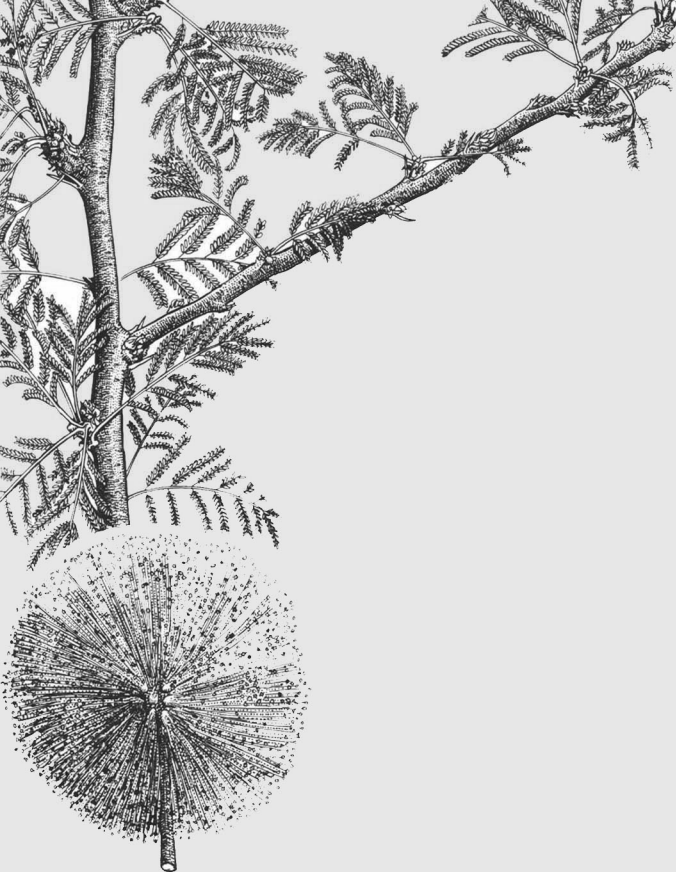
tranquilas» nada queda de su vanidad de haber creído entender a

Proporcio

o de haber sido «más» que la mano que escribe

nada sino un traficante que expolia los temblores aprehendidos

un brujo ciego que adivina la sintaxis de la tierra





Gustavo Tisocco

(Mocoretá, Corrientes, Argentina).

Tiene publicado los poemarios *«Sutil»*, *«Entre soles y sombras»*, *«Paisaje de adentro»*, *«Pintapoemas»*, *«Cicatriz»*, *«Rostro ajeno»*, *«Desde todos los costados»*, *«Terrestre»*, *«Quedarme en ti»*, *«Reina»* y *«Hectáreas»* (libro publicado en Madrid, España) *«Perla del Sur»* y *«Entre ventanas»*, así como los discos *«Huellas»*, *«Intersecciones»*, *«Corazón de níspero»* y *«Terrestre»*.

Participó de diversas antologías tanto en Argentina como en diferentes partes del mundo. Asiste a encuentros nacionales y asistió a festivales internacionales en México, Perú y Nueva York como invitado.

Creador y director del sitio MISPOETASCONTEMPORÁNEOS desde el año 2006.

Recibió varios premios entre los que se destacan el Premio «Puma de Plata» de la Fundación Argentina para la Poesía por su aporte a la difusión de la Palabra, Primer Premio del Encuentro internacional de Médicos escritores en el año 2004 y 2006, respectivamente, Poeta revelación en el Encuentro de poetas latinoamericanos de Villa María en el año 2007, Primer Premio de Poesía del Encuentro Reunión de Voces, organizado por el grupo Las Pretextas en 2007, además del reconocimiento de los grupos Utopoesía, Asolapo y El Ciclo Cultural Misterio y Palabra. En 2018 fue homenajeado en Rosario por su trayectoria y su difusión a la Palabra por el Grupo Escritores Activos. Sus poemas fueron traducidos al inglés, italiano, portugués, catalán y francés.

Contacto con el autor: gustavotisocco@gmail.com

Recuerdo en la siesta
trepar la planta de nísperos
y ser el buscador del más dulce
oro, testigo de que había un sol,
redondito y pequeño,
con el que hacíamos la guerra,
la ofrenda a Dios,
la corona de la reina.

Éramos con otros niños
como alondras,
habitando aquellas ramas,
aquel jolgorio.

Hoy ya no queda patio,
ni el abuelo podando
escalones y nidos,
tampoco el resplandor de la tarde.

Prisionero de tantas ausencias
lo fui extraviando todo.

Sólo guardo
mi corazón amarillo
que me salva.

Como durazno
nos desprenderemos de las ramas
y caeremos al suelo.

Vendrán después los pájaros,
el tiempo como un verdugo
y pereceremos frágiles
bajo el dorado resplandor.

Importará solamente
que el carozo horade la tierra.

Certeza

Tengo la certeza
de que mi abuelo Pedro se quedó dormido
y me lo robaron barcos piratas.

Sabido es que estos bárbaros
aglutinan fortunas,
trofeos, tesoros...

A mi abuela Rosa

Sin hablar me cuenta
de su pueblo lejano
de la niña que fue
de su madre pequeña.

Ella reza y reza
y no entiende por qué Dios
le arrebató al hijo.

Entonces comprendo
la costumbre de rezar por costumbre,
con toda la rabia
el desconcierto.

Ya no colecciona estampitas
no deambula en el parque
ni prepara arroz con leche.

Ella enmudeció aquella mañana
y yo aprendí a escucharla
desde su tristeza.

Amo a un hombre pez,
un hombre marino,
acuático como las algas, como la sal.

Habita en las profundidades oscuras de todos los
naufragios, a veces llora
terriblemente solo allá abajo,
en otras baila en salones transparentes, torrentosos.

Yo amo a ese hombre pez
de cuerpo brillante/filoso,
de un mirar constante/horizontal.
Un hombre que me cuenta eternas leyendas,
que me canta con su voz de espuma
y me abraza como puede.

*Yo amo a un hombre pez
y soy hombre terrestre.*

Me condena la asfixia.
Lo condena mi aire, mi mundo de pájaros,
mi universo de redes, de anzuelos.

Me mira desde la superficie apenas sumergido,
lo miro desde mi oxígeno
al límite extremo del ahogo
y nos besamos apenas un instante,
ínfima eternidad habitando en la apnea.

Apenas de niños Arielito
supimos de la muerte.

Yo descubrí
el dolor inexplicable
de la ausencia,
hasta de lo injusto que pareció ser Dios
cuando un océano
de llanto lo mantuvieron inmutable.

Y te recuerdo blanco y frágil
acostado en la mesa
en un cofre como de flores,
inmóvil y sediento
oliendo a café

-porque las vecinas no querían
que la muerte te vista con su aroma-
y te adornaron con los granos marrones y amargos
con los que asocio hoy a la tristeza.

Tú, el niño muerto
que me mostraste de niño a la muerte,
que ahora dormís solito y quieto debajo de los sauces
¿me recuerdas?
¿estás muy solo allá?
¿quieres retornar?

Ariel acá el tiempo pasa
y ya perdí al niño
y encontré a este hombre resignado que soy,
acá cambió el paisaje,
la forma de vestirme,
las promesas.

Acá olvidamos,
comemos y dormimos
y andamos en autobus
y nos miramos apenas
como sobrevivientes de un presagio que nos ronda.

De niños Arielito supimos de la muerte
a ti te tomó por sorpresa
sin poder esconderte,
a mí me dejó marcado
para que la escriba.

El viento trae agua
-decía el abuelo-
y una bandada de pájaros
despeinaba su pelo.

Meteorólogo exacto
anunciaba huracanes y terremotos
medía con exactitud la desdicha.

Desde que partió
nunca sé si lloverá
o si saldrá el sol.

Tuve coronitas de novia en el pelo
el aroma de la inocencia
el ramillete blanco
que a esa edad no estaba prohibido.

No sabía
no importaba
lo que vendría después.
Yo elegía ser la novia.

No le da de comer a los pájaros.

Sólo al borde de la jaula
les lee versos.

Al final
serán poemas
los prisioneros.

He tenido una madre alta
una madre baja
una que daba a luz
que la tarea diaria
vender empanadas
peinar a las vecinas
curar animales.

Alta como el cielo de mi pueblo
-que es el más alto que conocí-
intensa y blanca
lluvia fresca en las tardes de enero
pan recién horneado.

Una madre que se fue haciendo pequeña
que la tarea diaria
que los hijos a la escuela
que lavar la ropa
limpiar la casa.

Esa mujer alta con el tiempo es bajita
con los huesos dolidos cansados
con los pasos quietos
manos temblorosas
voz lejana.

Yo tuve una madre alta
que ahora es pequeña
que no quiere decir frágil
que no quiere decir tristeza.

Hermano,
la casa sigue buscando rincones de luz.
Maltrechos tejados rasgan el velo lunar
de lejanas añoranzas.
Si vuelves, búscame en la hamaca del patio
donde quedaron ilesas antiguas inocencias.

Hermano,
el camino sigue difícil y empinado.
Las viejas carretas circulan con los abatidos obreros.
En el cielo hay barriletes
con recuerdos legendarios.
Si vuelves, te espero en esta hamaca donde quedan aún
nuestras risas inconclusas.

Hermano, si vuelves torturado y perdedor
estaré en el portón aguardando los pasos.
Si es que no puedes retornar,
si tus sueños aniquilaron,
si desapareciste tras un manto de ironías,
seguiré esperándote en la vieja hamaca
donde no existen los olvidos.

Triste Jardín

Con cada muerte,
con cada destello de cuerpo quemado
el bosque se cubrió de penachos rojos.
Cada guerra sembró semillas de verdes brotes
y entre gemidos y desgarros
un aluvión de orquídeas nos invadió.
Cada inocente abatido fue de pétalos cubierto
y a mayor dolor
un aroma de azahares inundó el aire.

Es una tristeza ver el jardín tan florecido...

Como mi madre
yo también nací reina
enjaulado en este cuerpo esclavo y sediento
prisionero de un designio
en el que no me reconozco.

Soy reina
porque elijo serlo
y perpetúo así una especie rara para algunos
no tanto para otros.

Si tengo diamantes y rubíes en mi corazón
soy reina
aunque me tilden de perverso
me señalen y se escondan
no naden en mi río.

Soy reina
y me poseyeron hombres oscuros
que con el día se disipaban
dejándome solo y triste
como a Juana, Isabel o Cleopatra.

Soy reina y no tengo palacios
ni abanicos en mi rostro
tampoco habito en los cuentos
ni me despertarán con un beso

pero tengo diamantes y rubíes en mi corazón
y me bautizo reina,
me perpetúo así, como mi madre.

Si de escapar se trata
elijo los árboles altos
esos que rozan lo inmenso
lo peligroso.

Porque no hay edad ahí arriba
y entre las sombras
se disimula la pena.

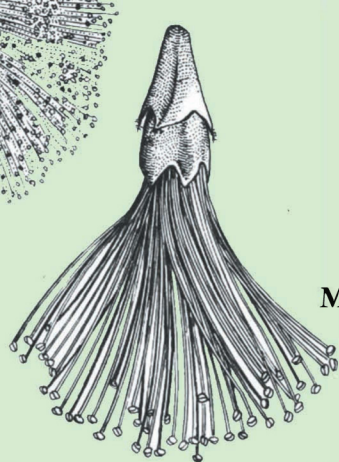
Se está arriba
-bien arriba-
donde el viento mece
y el suelo aguarda
donde la muerte parece pender de una rama
de un chasquido.

Pero es ahí donde me escapo
donde me sublevo.

A mi padre

Descubrió el mar
como quien descubre la miel
y se regocijó
en esa inmensidad salina y ventosa
y fue barca, plenitud e infancia.

Descubrió el mar
y lleva su azul debajo de las pestañas.



Flor del espinillo

Colección

Municipalidad de Curuzú Cuatíá

José Miguel Irigoyen

Intendente Municipal

Marcos Isusi

Presidente del H.C.D

Juan Ángel López

Secretario de Gobierno

Verónica Espíndola

Secretaria de Economía y Finanzas

Virginia Aguirre Talamona

Directora de Cultura y Turismo

«IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatíá»

Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías

Directores Fundación Cultural Esteros

Mónica Alegre de Irazusta

Presidente «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatiense Biblioteca Popular Rivadavia»

Mirta Gómez

Presidente Biblioteca Popular «Cuatíá Rendá»

Curuzú Cuatíá, 2020